

# EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

## PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Madrid: Un mes 4 rs. Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 40.  
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico son y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.  
Los anuncios cerrados a precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XVI

Miércoles 9 de Enero de 1884.

## PARA SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

## OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 8 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 5.015

## SANTO DE MAÑANA.

San Nicanor.

El titulado DOCTOR MATEOS, que dice que vive rambla de Cataluña, número 104, principal, Barcelona, ni nos contesta ni nos remite el importe que nos debe.

Esto se parece a un TIMO que nos ha dado este celebrísimo DOCTOR. Lo avisamos a los compañeros de la prensa para que lo publiquen y estén sobre aviso para no ser estafados como nosotros.

## ADVERTENCIA.

A los señores suscritores que paguen anticipado el importe de un año de suscripción se les regalarán los dos tomos de la novela *Flores marchitas*, que se recogerán en esta Administración, o incluirán además tres reales si desean que se les remita certificada para evitar extravío.

Los que teniendo satisfechos uno, dos o tres trimestres, paguen lo restante que les falte para completar un año adelantado gozarán también de este beneficio.

Unos y otros pueden elegir como les convenga entre dicha novela, la *Historia de Leon XIII*, y los seis tomos de *A doce mil pies de altura* y *La leyenda de los Reyes*.

## EL MONARQUISMO DE AYER.

Ayer hubo en las Cortes una explosión de sentimientos monárquicos. Izquierdistas, fusionistas y conservadores, alardearon de fe monárquica, de oposición anti-republicana, de un espíritu que vino como un relámpago a conmover todos los corazones.

## (9) FOLLETIN DE «EL POPULAR»

## RAZAS HUMANAS.

*Hematosis*, y encuentro que la sangre que del corazón va a los pulmones es negra y retorna roja al contacto del aire.

Pero examino escrupulosamente el cerebro; veo su complicado y maravilloso mecanismo; estudio con el microscopio hasta los átomos más insignificantes y no encuentro a la idea. Mis ojos no la ven; si se elabora hay que convenir en que se ve la causa, pero no el efecto. ¿Y por qué mis ojos no ven la idea, y sin embargo tengo conciencia de la idea? Porque yo sé que la idea existe; y lo sé porque si no la veo con los ojos del cuerpo, la veo con los más perfectos del entendimiento. ¡Sí! del entendimiento, que para conocer la cosa inteligible como es la idea, necesita ser de la propia condición, que no es, ni puede ser material; y por ello tanto se eleva el Hombre, colocándose a más distancia del bruto más perfecto: que la que hay de este, al mineral más rudimentario.

Si todo es materia en el Hombre, ¿en dónde está su libertad? ¿Qué es para él, el mundo moral más que un fantasma de su imaginación?

En ese caso, nos veríamos forzados a querer esta o la otra cosa fatalmente sin voluntad determinada, y obedeciendo a las leyes de la materia.

Entonces Guzman el Bueno arroja el puñal desde los muros de Tarifa, porque siente—en la disyuntiva en que se le pone—la necesidad de que sacrifiquen a su hijo, y por lo tanto, no obedeció a esos móviles generosos que le ennoblecen ante la Historia.

Entonces el hombre no tiene libertad para seguir un camino,

Perfectamente. Por algunos instantes, bajo el prestigio de una institución que viene en nuestro país sucediéndose siglo tras siglo desde los tiempos de Ataulfo, vimos fundidas muchas aspiraciones en un sólo eco, en una sola expresión, en un sólo impulso, y esto nos hizo comprender que si los políticos de estos tiempos supieran subordinar su orgullo y su ambición a los grandes ideales nacionales, en poco tiempo tendríamos resueltos los más difíciles problemas políticos y llegaríamos a ser una nación grande y poderosa.

Pero aquello fué un relámpago, como ya hemos indicado, y obedeciendo cada partido a sus aspiraciones, volverá la lucha a enervar esos arranques, que luego desaparecen, cuando las pasiones vuelven a soplar sobre el Océano de nuestras luchas y discordias.

De aquí el que se esterilizan esas explosiones, que pasan como meteoros, para perderse luego en el oscuro fondo de nuestros tempestuosos horizontes políticos.

No entraremos a explicar todo el alcance que pudo tener la manifestación parlamentaria de ayer; porque en los tiempos azarosos que atravesamos, hemos visto otras por el estilo y después aquellos que más blasonaron de monarquismo, aparecieron de la noche a la mañana en otro campo diferente.

En lo que si nos fijaremos es en un detalle.

Cuando de la derecha, de la izquierda, del centro, del banco azul, de los ministros y hasta de las tribunas resonaban aplausos en pró del sentimiento monárquico, el Sr. Martos se levantó, tomó el sombrero y salió del salón.

¿A qué obedecía este acto, que, dadas las circunstancias del instante, era como una protesta con-

tra aquel sentimiento monárquico?

No nos fijaremos mucho en la interpretación que ostensiblemente se puede dar a lo ejecutado por el Sr. Martos.

Si se marchó por no aplaudir a la Monarquía, es evidente que el Sr. Martos conserva sus afinidades republicanas, a pesar de haber ya asistido a los salones reales en alguna que otra circunstancia.

Si aquella explosión le disgustaba, por no considerarla a propósito, lejos de marcharse, podía, por medio de su gran práctica parlamentaria, haber expresado su juicio sobre lo que estaba aconteciendo.

Pero el Sr. Martos se dejó llevar por un impulso propio, como dando a entender al Gobierno que él no podía llegar hasta las rotundas declaraciones del Sr. Posada Herrera.

No hacemos otra cosa que exponer los hechos, dejando a un lado consideraciones de más importancia.

Lo que si se vé, lo que si se toca, es que, hoy por hoy, se reconoce que, ya bajo esta o la otra forma de Gobierno, es condición necesaria, vital é incuestionable la Monarquía.

Porque un pueblo como el español, que ha sido monárquico por espacio de catorce siglos, no puede cambiar sus aficiones porque se levante el Sr. Martos de su asiento y abandone el salón de sesiones, o porque tengamos a varios apóstoles que no cesan de querer que parodiemos a Inglaterra y a Francia en sus revoluciones anti-monárquicas.

Cada día refleja la política un aspecto distinto, merced a las diversas fases que en cada sesión presenta el Sr. Posada Herrera.

volver, retroceder, ir o no ir; porque sujeto a la ley de la materia, hace las cosas por una material, que a ello le impele.

Entonces los mártires del circo romano iban satisfechos a ser devorados por las fieras, porque el placer material de la lucha, les guiaba instintivamente al suplicio. El nieto del platero octogenario de Toledo, que ofrece su vida por la de su padre, no realiza un acto libre y magnífico, y el hambre, los trabajos y los sufrimientos de los exploradores del mundo, no serán otra cosa que una serie de actos fatales, como los de la codorniz, que encerrada en una jaula, se destroza el cráneo, obedeciendo al instinto de libertad, sin conocimiento de su impotencia.

Afortunadamente, los mejores ingenios de los estudios naturales, como Linneo, Cuvier, Agassiz, Buffon y otros muchos, han reconocido siempre lo que siempre será eterno.

El hombre fué creado por el Autor del universo, por ese ser a

En vista de esto y de las enérgicas manifestaciones monárquicas que hizo ayer en la Cámara, un periódico de la mañana dice lo siguiente:

«La actitud del Sr. Martos ayer, después de concluida la sesión, era enérgica y decidida contra el Sr. Posada Herrera.

«Ya estoy cansado, decía el eminente orador, ya estoy cansado de aguantar al Sr. Posada: por lo visto, toda la prudencia ha de estar de mi parte, y los ministros no han de tener ninguna.

«Me rogaban que no hablara porque lo iba a comprometer, y resulta que ellos hablan sin tener en cuenta mis compromisos para nada y suponiendo que mi paciencia ha de ser infinita.»

Algunos amigos trataban de calmar al jefe de la democracia ministerial, y creemos que de esta tarea se ocuparon dos ministros: los señores Moret y López Domínguez.

No sabemos si lo habrán conseguido.

Ni nosotros tampoco; pero se nos ocurre una pregunta: ¿Es el señor Martos el Júpiter del Olimpo ministerial, que amenaza con su cólera cuando se descarrila alguno de los dioses de la situación?

Porque, de otro modo, no se concibe esa especie de omnipotencia del eminente orador.

En la discusión del voto particular de los Sres. Cañamaque y Capdepon, que continuará esta tarde en el Congreso de los diputados, consumirá el cuarto turno el Sr. Gonzalez Serrano, a quien contestará el Sr. Gomez de la Serna en apoyo del voto.

Anoche era objeto de animados comentarios entre varios diputados constitucionales la actitud del Sr. Posada Herrera en la sesión de ayer tarde al llamar la

atención del Presidente de la Cámara sobre las palabras del señor Portuondo, y recordaban con este motivo que ocupando en la legislatura anterior el puesto que el Sr. Sagasta ocupa hoy, dejó el Sr. Castelar que diera a su discurso toda la extensión que quiso el orador, sin la más ligera observación del Sr. Posada.

Los conservadores se mostraban anoche bastante satisfechos del giro que toman los debates de la Cámara; pues creen que por este camino son ellos los llamados a heredar a la actual situación.

Oíamos ayer en el salón de Conferencias, en corrillo de políticos, ponderar la habilidad del señor Moret, quien, convencido de la inutilidad de los esfuerzos del señor Posada Herrera en pró de la conciliación y convencido también que por una de las partes beligerantes era todo cuestión de presupuestos más que de partido, creía poder zanjar el inconveniente con sus reformas administrativas, que a fuer de descentralizadoras, hallarían prosélitos en los partidos avanzados.

Pero nos ocurre preguntar. ¿Conocerán el juego los izquierdistas puros? ¿Apoyarán al señor Moret los partidos monárquicos?

Dice *La Iberia* contestando a *El Diario de la Tarde*:

«Se comprende perfectamente que un Ministerio parlamentario disgustaría únicamente a los izquierdistas.

En cuanto a la opinión, está muy lejos de los partidarios de la izquierda.»

Pues no estarán sus partidarios muy cerca de la opinión, cuando alcanzan a ver a los izquierdistas, que tan lejos están de ella.

Hé aquí una declaración conforme con la opinión.

El Sr. Sagasta y sus correligionarios están muy distantes de esa misma opinión pública.

planta, mineral, ni el agua, aire, del propio modo el mono podrá engendrar monos, más ó menos variados, más ó menos bellos ó deformes, pero jamás la materia ni el bruto, podrán engendrar al Hombre y al espíritu.

¡No, y mil veces no! El sér que separa continentes; horada los montes más abruptos; en un fragil madero explora los mares; se espacia en la contemplación de los astros, acercándolos al campo del telescopio; agiganta a los infusorios con sus lentes; pesa el aire; mide los espacios; encadena el rayo; trasmite el pensamiento y la palabra por un hilo; se lanza a los aires y no tiene alas; sondea las profundidades de los mares y no tiene branquias; jese sér, no es ni puede ser descendiente del in-mundo simio, que a través de los siglos y de las generaciones, es el mismo repugnante mamífero!

VI.

Demostrada la falsedad de la escuela de Darwin, y probado el origen divino del hombre, vamos



ALCIBIADES EL GRANDE  
Y LOS PEQUEÑOS ALCIBIADES.

## III y último.

Trazada á grandes rasgos la historia del gran Alcibiades, y resumiendo sus actos para examinarlos á la luz de la crítica imparcial, nos encontramos con que lo que gana como sabio, orador eminente, general ilustre é ingenio de habilidad pasmosa, lo pierde, y con exceso, ante la consideración de sus maldades, traiciones y apostasias.

Si sus insignes dotes las hubiera invertido en el bien de su patria, tal vez habría eclipsado las glorias de Milcíades, Aristides y Pericles.

Pero no sucedió así, y su nombre irá siempre unido en la historia á las humanas flaquezas y maldades.

Desgraciadamente ha tenido y tiene numerosos imitadores.

¿Quién no recuerda en nuestra patria la historia militar y política de muchos de nuestros principales personajes?

¿Quién no ha visto al demagogo del club y de la tribuna pública, moderado con los moderados y carlista más exaltado é intransigente que el mismo don Carlos?

¿Quién no recuerda espadas que estuvieron al servicio de la democracia en algunas ocasiones, agitadas trémulas de ira sobre las masas insurreccionadas al influjo de sus anteriores propagandas?

¿Quién es tan ignorante y olvidadizo que no recuerde á aquellos que se iniciaron en las barricadas, y cuyas manos, ennegrecidas por la pólvora, han llegado á blanquearse con el aristocrático guante cortesano?

Aduladores de doña Isabel II han sido revolucionarios de Setiembre, palaciegos de D. Amadeo, ministros en la República y pretendientes y dignatarios de don Alfonso XII.

Y estos pequeños Alcibiades ¿se diferencian de aquel en algo, como no sea en su propia pequeñez?

¿Qué clase de móviles impulsan á estos hombres á cambiar cien veces de compromisos, de partido, de doctrina y aún de religión? ¡Ah! triste es decirlo, pero necesario es confesarlo: la clave de las evoluciones que todos los días efectúan nuestros políticos—entre los cuales hay aún algunas excepciones, rarísimas por cierto—no es otra que el impulso de las pasiones desbordadas, la ambición, la ingratitude y el egoísmo.

Por ese camino ha llegado nuestra España á alcanzar tristísimos días, parecidos á los últimos del Imperio Bizantino.

El excepcionalismo y la inmoralidad se propagan con tal rapidez, que tememos mucho por la integridad de la patria, por nuestra independencia nacional.

Hombres que obran así; que lo mismo queaman lo que ayer incensaban, que incensan lo que quemaron; para quienes la religión, la política y las formas de Gobierno son accidentes que se ensalzan ó se deprimen, según las circunstancias, ¿no serían capaces en momentos determinados, á impulsos del apetito ciego de sus bajas pasiones y del desmedido orgullo, ir, cual otro Alcibiades, de nación en nación, buscando á una que tratara de concluir con nuestra santa independencia? ¿Estaremos próximos á que se repitan los tiempos de los Oppas y los hijos de Witiza?

Indudablemente que en desmoralización, falta de fe religiosa y política, audacia, cinismo y libertinaje, la sociedad actual va pareciéndose cada vez más á aquella desventurada nación del Rey Rodrigo.

Pero aunque no pecamos de optimistas, tampoco creemos fácil (y en esto nos parece hacer justicia á nuestros políticos) que en la patria de Guzmán el Bueno,

se repitan traidores como el Infante D. Juan, y que, por muy depravados que estemos, aún se sabría recordar en los momentos del peligro, que encierran nuestras montañas el hierro para el combate y que somos descendientes de aquellos héroes que supieron morir entre humeantes ruinas, antes que entregarse al enemigo, en Sagunto y en Numancia, en Gerona y Zaragoza.—José María de Puelles y Centeno.

Juicios diversos sobre el incidente del Sr. Portuondo.

Un periódico conservador:

«Fatal, desdichadísimo fué el espectáculo que presencié ayer el Congreso de la Monarquía española.

Desconsoladora la escena promovida por algunos representantes.

Allí se oyeron cosas que nos cuesta trabajo referir.

Allí, un coronel del ejército haciendo gala de insubordinación y menospreciando el juramento de fidelidad al Rey que ha debido prestar.

Allí, otro diputado llamándose republicano á boca llena y desafiando á la Monarquía y afirmando que nada quería con los Reyes.

Pero, afortunadamente, estos verdaderos excesos tuvieron cumplido correctivo. Lo tuvieron por parte de los diputados monárquicos y lo tuvieron por el presidente del Consejo de ministros, señor Posada Herrera, a quien, en verdad sea dicho, vimos cumpliendo su deber de jefe de un Gabinete monárquico, y saliendo á la defensa de las instituciones con un ardimiento que no tuvimos la dicha de observar siendo presidente del Congreso el Sr. Sagasta más atento con todo lo que personalmente pudiera serle beneficioso que con lo que á las altas instituciones pudiera importar.»

La Iberia, periódico fusionista:

«El señor Portuondo no hizo un discurso contra el Trono, como aseguró el señor Posada; hizo un discurso en favor del Gobierno, que fué lo que más hirió al presidente del Gabinete.

Dijo el señor Portuondo lo que dice la prensa republicana del señor Lopez Dominguez todos los días.

¿Lo habrá leído el Sr. Posada? Creemos que sí, y creemos que ayer pretendió sacudir la tutela del señor Martos, que, con efecto, airado por las palabras del Sr. Posada, tomó el sombrero y abandonó el salón, redoblando se con este motivo los aplausos que de todos los lados de la Cámara se prodigaban al señor presidente del Consejo.

Pero el Sr. Posada llevó en su discurso una triple intención que no podía resultar.

Quería herir de un golpe al Sr. Martos, al señor Lopez Dominguez y al Sr. Sagasta; pero no alcanzó á tanto su esfuerzo ni su habilidad, porque hoy puede leer todo el mundo el discurso del señor Portuondo, y en él se verá que no hay ataques al Trono en sus palabras, que no hay ninguno de esos ataques que ha tolerado el señor Posada Herrera desde la Presidencia del Congreso á los señores Castelar y Carvajal, lo mismo en las Cortes del partido liberal dinástico que en las Cortes conservadoras.»

La izquierda Dinástica:

«El Sr. Sagasta, el presidente del Congreso y jefe de una fusión que parece estar dedicada á repartir patentes de monarquismo, dejó pasar sin interrupción ni correctivo aquellos alardes militares y republicanos del Sr. Portuondo.

Pero todo tiene sus contras, y todo el mundo recibe los castigos merecidos, incluso el Sr. Sagasta. El cual Sr. Sagasta, tuvo el sentimiento de oír la lección mejor dada que ningún presidente del Congreso ha oído en su vida.

Hubo de propinársela el Sr. Posada Herrera, que conoce muy bien las obligaciones de un presidente del Congreso, y que enseñó esas obligaciones, con mucha discreción y habilidad, aunque indirectamente, al Sr. Sagasta.»

El Progreso, diario del Sr. Martos:

«El Sr. Portuondo suscitó un incidente, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-

te, que en esta Cámara indisciplina-



la reforma constitucional, en una palabra, realizar lo que un partido liberal deba realizar para estar conforme con sus principios.

Si algunos espíritus medrosos se han asustado, no es nuestra la culpa; nosotros seguiremos adelante en nuestros propósitos y mantendremos nuestros principios sin rechazar, ya estemos en el Gobierno, ya fuera de él, a todo el que se nos acerque.

El Sr. Portuondo habla para alusiones, y declara terminantemente que, como republicano, hay un abismo insuperable entre él y sus amigos y el Gobierno, al que no pueden apoyar por ser monárquico, y dice censurará energicamente, si es cierto, como ha dicho el Sr. Dabán, que los proyectos del señor ministro de la Guerra han infringido las leyes.

Como diputado y como militar. (Voces en la mayoría y en los conservadores: Como militar, no; aquí no hay militares. Momentos de confusión; el Presidente restablece la calma agitando la campanilla.)

He dicho que como militar.... (Voces: No lo repita S. S.; no hay para qué)

Termina el señor Portuondo manifestando que, por encima de ese abismo que separa a los republicanos de los monárquicos, está la imparcialidad, y esta le obliga a declarar que los planes del señor ministro de la Guerra son buenos, progresivos y están inspirados en un gran espíritu: el que respira y sostiene el elemento joven del ejército. (Fuertes rumores en la minoría conservadora; el señor Cánovas pronuncia algunas palabras que no llegan a la tribuna.)

El señor presidente del Consejo: No sé si el señor Portuondo ha querido dirigir un ataque al Trono con sus palabras; no sé si ha querido hacer un acto de benevolencia hacia este Gobierno; si lo primero, el presidente de la Cámara ha debido apreciarlo y también la mayoría y protestar como yo protesto, y si ha sido un acto de benevolencia, yo, en nombre del Gobierno le rechazo. (Bien, bien; aplausos.)

(El señor Carvajal: No hay tal benevolencia.)

Nosotros estamos aquí por la benevolencia y con la confianza de S. M. y no hemos de consentir las retenciones de los republicanos, de los cuales, como ha dicho bien el Sr. Portuondo, nos separa un abismo infranqueable, y no comprendo cómo el Sr. Portuondo puede compaginar sus ideas republicanas con el acto de haber jurado fidelidad al Rey. (Muy bien, en la mayoría y entre los conservadores; los republicanos protestan; el Sr. Martos se levanta de su asiento y abandona el salón, seguido de las miradas de extrañeza de la mayoría y de los conservadores.)

El señor Presidente de la Cámara: Agradezco al señor presidente del Consejo las indicaciones que acaba de hacerme; pero entiendo yo que son de todo punto innecesarias, porque demasiado sabe S. S. que si ataques al Trono hubiera habido, yo los hubiera reprimido en el acto, con la autoridad que me da este puesto. (Bien, muy bien; aplausos.)

Lo que ha dicho el Sr. Portuondo se ha dicho aquí muchas veces en otras administraciones, y me extraña sobre manera que nadie se atreva a poner en duda mi deseo y mi obligación de hacer que se respete y cumpla el reglamento. (Muy bien.)

En lo único que el Sr. Portuondo no ha procedido con entera legalidad, es en traer aquí una división que no existe ni puede existir, cual es la de diputados militares y diputados que no lo son; pero aun esto mismo lo rectificó en el acto.

Conste, pues, que no ha habido ataques al Trono, y que, por tanto, no había para qué censurar a la presidencia. (Muy bien, muy bien; aplausos en la mayoría.)

El señor presidente del Consejo: No ha sido mi ánimo censurar, ni molestar siquiera, al señor presidente de la Cámara, cuya autoridad invocaba yo para convencerme de que no había habido ataque al Trono, como apelaba también a la mayoría.

El Sr. Dabán rectifica algunas afirmaciones del ministro de la Guerra;

protesta de que le haya llevado a tomar parte en el debate la pasión política, y si el deseo de demostrar ante el Congreso y el país que no son precedentes las reformas militares que ha iniciado el general López Domínguez.

Hace aclaraciones, y explica algunos conceptos de su discurso, mal interpretados sin duda por el general López Domínguez.

Termina pronunciando algunas frases que no han llegado hasta la tribuna.

El señor Presidente: Tiene la palabra el señor ministro de Fomento.

El señor ministro de Fomento sube a la tribuna y da lectura a un proyecto de ley sobre compra de la biblioteca del duque de Osuna.

Se levanta la sesión. Eran las siete menos cuarto.

## Telegramas.

LONDRES 8.—The Daily Telegraph publica un despacho de El Cairo diciendo que Tigrane-baja está dispuesto a aceptar el cargo de formar el nuevo Gabinete egipcio y que consentirá en el abandono del Sudan.

The Times, por su parte, dice que el Gabinete egipcio será tal vez reemplazado interinamente por uno inglés puro. EL CAIRO 8.—Los ministros dimisionarios, al hacer la renuncia de sus cargos, han hecho una importante declaración, que envuelve gravísimas acusaciones a Inglaterra, que con su proceder se está enajenando por completo las simpatías en Oriente.

Dicen los ministros que no pueden seguir gobernando el país, porque Inglaterra les exige el abandono del Sudan, cuyo territorio pertenece a la Sublime Puerta, hallándose confiada al Egipto la custodia de aquel.

Añaden que Inglaterra les exige que sigan sus consejos sin aceptar ni discusión siquiera, lo cual constituye una flagrante violación del rescripto de 1878.

Y terminan con estas palabras: «Nos vemos obligados a dimitir porque se nos impide gobernar según la Constitución.»

Todavía no se ha podido formar el nuevo Gabinete.

PARIS 8.—Cámara de los diputados.—Es elegido presidente el señor Brisson.

La elección de vicepresidentes se aplaza para el jueves.

MUNICH 8.—Hoy han abandonado esta capital el Príncipe Fernando de Baviera y su esposa la Princesa doña Paz, dirigiéndose a Madrid por la vía de Lyon, Montpellier y Barcelona.

Viajan de incógnito bajo el nombre de condes de Bademburgo. LONDRES 8.—The Times publica un despacho del Cairo, diciendo que Nubar-baja ha aceptado la presidencia del nuevo Ministerio y nombrado ministro de Hacienda al consejero inglés Edgard Vicent.

HONG KONG 8.—Se cree que el viernes será atacado Bagininh. China no considerará este acto como *casus belli* por no estar preparada para la guerra.

SUEZ 8.—Las procedencias de Bombay han sido sometidas a veinticuatro horas de cuarentena.

BERLIN 8 (recibido el 9).—El Emperador de Alemania, contestando a una felicitación del Ayuntamiento de Berlín, ha dicho que se congratula de que el nuevo año empiece en circunstancias que permiten esperar tiempos bonancibles.

«Tengo la firme confianza, añadió, de que la nación continuará prosperando a la sombra de una paz bienhechora, cuya conservación obtiene nuevas garantías con las relaciones personales que me ligan con los demás Príncipes.»

Fabra.

## Boletín Comercial.

### REVISTA DE MERCADOS.

Cereales.—Con buenos auspicios para los labradores se inauguró la primera semana de este año.

Al crudísimo temporal que reinó durante la anterior, se han sucedido días de blandura y humedad, que habrán favorecido notablemente para la germinación de los sembrados.

La situación de estos, en general, es buena en toda la Península, y permite confiar en un éxito satisfactorio, si algún contratiempo no viniese a destruir las fundadas esperanzas de los agricultores.

Los mercados de trigo se hallan aún bajo la influencia de las fiestas de fines y principios de año.

El movimiento es en general de corta importancia.

La escala de precios permanece poco más o menos a igual altura que señalamos en la quincena anterior; pero la escasa actividad que reina en las transacciones y la lentitud con que efectúan sus acopios los fabricantes de harinas, son, al parecer, indicios de poca firmeza en las cotizaciones actuales, que probablemente hubieran sufrido alguna modificación en sentido de baja si las entradas a la venta en importantes mercados hubiesen continuado en grandes proporciones, como sucedía antes de las fiestas.

Los precios del trigo siguen en Cataluña flojos, casi nominales y estacionarios en la Mancha y Andalucía y sin variación notable en las Castillas.

Los mercados de harinas se resienten de falta de movimiento. La inseguridad de obtener un precio remunerador da motivo a muchos fabricantes para disminuir su elaboración. Por otra parte, los embarques para la isla de Cuba, que en otro tiempo constituían un recurso de gran importancia para nuestros harineros, hoy son muy limitados, como lo es también la especulación sobre este artículo, cuya tendencia actual no parece favorable para los intereses de la fabricación.

Extranjero.—Nueva York.—Mercado a la unión de que dan muestras frecuentes los negociantes de trigo, la baja que se inició en los precios de este artículo se ha contenido. Los precios continuaban el 4 del actual, fecha de los últimos telegramas, al respecto de 16 1/2 pesetas hectolitro de trigo rojo de invierno. Las transacciones, sin embargo, no alcanzaban mucha importancia.

Se nota en los Estados Unidos gran actividad por estudiar el sistema más conveniente para la fabricación de harinas.

Hasta ahora, la masa más considerable del excedente de las cosechas de trigo de aquel país ha sido exportada en grano; pero muchos negociantes comprenden que ha de reportarles más ventaja expedir harinas a los puertos del Continente europeo.

Si los emprendedores yankees llevan a cabo tal proyecto con la energía que les caracteriza, de temer es que la agricultura en Europa sufra grandes quebrantos.

Londres.—En los mercados del interior del Reino Unido había pocas entradas en grano, sosteniéndose los precios sin variación.

Los pedidos eran regulares.

En el Mark-Lane seguían encalmados los negocios de trigo, tanto extranjero como indígena. Los precios no han cambiado.

Los pedidos por cargamentos flotantes disponibles se hacían pretendiendo alguna baja, que rehusaban hacer los tenedores. Se cotizaban los trigos de Calcutta, club número uno, a 20 9/10 pesetas los 100 kilos.

En el mercado de cargamentos de paso ó en expedición reinaba también poca actividad.

El trigo de Australia se cotizaba el 4 del actual de 26 3/8 a 26 5/8 pesetas los 100 kilos; el California Standard número 1 a 24 7/8.

París.—Sigue este mercado de trigos en su movimiento de descenso en los precios, a pesar de lo cual se efectúan pocos negocios.

Ha aquí el curso corriente: Trigo disponible y para el resto del mes de 23 7/8 a 24 francos los 100 kilos.

Idem para Febrero de 24 a 24 25.

Idem para Marzo y Abril a 24 75.

Las harinas sufren igual tendencia y la misma desahucio, cotizándose las Nueve marcas como sigue:

Para entregar en este mes a 50 50 francos los 159 kilos.

Para Febrero a 51 25.

Para Marzo y Abril a 52 50.

Los mercados de trigos en la mayor parte de los departamentos franceses continuaban con entradas poco importantes y sin variación en los precios ni actividad alguna en el negocio.

Los agricultores, y más aún los fabricantes de harina de Francia, se preocupan cada día más de la crítica situación en que les va colocando la concurrencia de los harineros austro-húngaros, que contando con excedente de producción y clases superiores, se poseen con facilidad de los mercados a donde Francia solía llevar sus sobrantes ó ejercer su comercio, y todavía luchan con ventaja en el propio mercado de París, no obstante los considerables gastos de transporte y los diez francos por 100 kilos que las harinas austro-húngaras tienen que soportar antes de llegar a la panadería parisiense.

Uno de los medios que algunos proponen para combatir esta crisis, es la institución de escuelas de molinería, a fin de crear un personal bien instruido en cada uno de los ramos que comprenden la industria harinera.

Buda-Pest (Austria-Hungría).—Como motivo de las últimas fiestas han estado poco animados los negocios en esta plaza: las ofertas poco abundantes y los pedidos escasos. Los precios, sin embargo, se han sostenido regularmente, y aun con alguna pequeña ventaja sobre los de la semana anterior.

Se cotizan los trigos al respecto de 20 25 a 20 75 pesetas los 100 kilos sobre wagon.

## Alcance.

### CONGRESO.

Sesión del día 9 de Enero de 1884.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del señor Sagasta, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

(Las tribunas completamente llenas. Pocos diputados en los escaños. El azul vacío.)

El Sr. Rodríguez Correa pide varios datos de Hacienda.

El Sr. Urzartiz presenta una exposición y reproduce un proyecto de ley.

Orden del día: Continúa la discusión sobre el voto particular relativo al dictamen de la Comisión del Mensaje.

(Ocupan el banco del Gobierno el presidente del Consejo y el señor ministro de Hacienda.)

El Sr. Portuondo (para rectificar): No me extraña que el señor presidente del Consejo, preocupado por las muchas atenciones que pesan sobre su señoría, saliera ayer a la defensa de intereses que nadie atacó.

La prueba de que no faltó al Reglamento fué que el señor Presidente de la Cámara no me llamó al orden. Dijo, sin embargo, el señor presidente del Consejo que yo había cometido un acto ilegal porque había hablado como militar y como paisano.

Yo entiendo que, en efecto, aquí no hay más que diputados, pero todos los diputados somos iguales en derechos y en prerogativas, y no puedo aceptar la teoría del señor presidente del Consejo de que la mayoría sea una especie de poder que limita el derecho de la minoría republicana, porque después de entrar por las puertas del Parlamento por virtud de la Constitución, nadie tiene derecho a exigir que engañemos a nuestros electores con el silencio ó explicando nuestro pensamiento con palabras vagas ó hipócritas.

(El Sr. Cánovas del Castillo pide la palabra.)

El señor presidente del Consejo: Después del discurso del señor Portuondo, nadie tiene derecho a decir que no hay libertad en esta tribuna. No consiste en lo que se dice, sino en la forma en que se dice.

Para hacerse digno de la libertad no hay más que un medio: encerrarse dentro de las leyes.

El Sr. Cánovas del Castillo: No pensaba tomar parte tan pronto en este debate, a pesar de que era natural que brotaran algunas alusiones hacia mí, pero la que acaba de hacerme el señor Portuondo me obliga a explicar las palabras con que ayer interrumpí a S. S., y explicar también lo que entiendo en derecho por la facultad que tiene el diputado desde esta tribuna.

No fué uno, sino dos los actos ilegales cometidos ayer por el Sr. Portuondo. Aun separando al Monarca de la cualidad de tal Monarca, aun considerando solamente como jefe supremo del ejército, el Sr. Portuondo no puede atacarle directa ni indirectamente sin faltar a la disciplina, ni aquí ni fuera de aquí. (Bien, bien, en diferentes lados de la Cámara.)

Aquí, donde las palabras son actos, y aunque sabe el Sr. Portuondo que esos actos no han de ser objeto de procedimiento y de castigo, el acto que se opone a la ley es igual, y aunque el Congreso lo tolere, no debe tolerarse. (Señales de aprobación en la mayoría.)

Todos recordáis que ayer el señor ministro de la Guerra llevaba el convencimiento a todos los corazones de que era necesario poner fin a los pronunciamientos y a las sublevaciones.

Y, señores, después de esto, ¿hemos de dejar que la bandera levantada en Santo Domingo de la Calzada, que ha sido causa de que se derrame sangre con dolor de todos los que somos monárquicos, sirva aquí de propaganda? (Bien, bien.)

En cuanto al de echo constituyente y constituido yo no tengo que alegar otro texto que el reglamento de la Cámara.

Después del juramento que se presta ante el señor presidente del Congreso, de fidelidad y lealtad a S. M. el Rey D. Alfonso XII, no hay derecho para atacarle sin faltar al presidente, sin faltar al Congreso, sin romper el pacto que aquí hemos votado en las leyes y en el reglamento, sin cometer un acto ilegal, sin cometer un perjuicio.

Mientras ese Reglamento exista, mientras no se altere, no puede hacerse otra cosa que lo que el mismo permite.

Corre aquí una logomaquia que no sólo se opone a toda escuela, sino al sentido común.

Se quiere suponer que siendo todos los diputados iguales en derechos y en prerogativas, hay actos que, siendo contrarios a la ley, no son iguales.

No hay ningún país en que se pretenda lo que aquí se pretende.

En Italia un señor diputado quiso hacer algunas manifestaciones en sentido republicano, y el Sr. Presidente le interrumpió declarando que aquel era el templo sagrado de las leyes, la fábrica de las leyes, en que no había más que dos fuentes del derecho: la Constitución y el Rey, y que era ilegal, por consiguiente, cuanto fuera contra el Rey ó contra la Constitución.

No están los defectos que se lamentan en el derecho escrito; no están en la Constitución; están en los abusos del derecho.

Es preciso reconocer, como ya ha dicho mi querido amigo el Sr. Romero Robledo, que con la Constitución de 1869 se pueden conservar los principios de orden y de Gobierno. No debéis, pues, buscar textos de derecho más ó menos liberales; lo que debéis procurar es que no se usen derechos que no se tienen. (Bien, bien.)

Creo que la doctrina que he expuesto no es sólo la doctrina de esta minoría, sino la doctrina de todos los monárquicos que se sientan en todos los lados de la Cámara. (Bien, bravo, en varios lados del Congreso.)

El Sr. Portuondo: Yo no puedo contentar con el Sr. Cánovas, pero es lo cierto que todo el discurso que el eminente orador ha pronunciado, se funda en un sólo principio: en el de los partidos legales é ilegales. (Rumores.)

Cuando el Sr. Cánovas evocaba el apoyo de la mayoría para defender la doctrina que divide a los partidos legales é ilegales, esa mayoría correspondía al llamamiento; acudiré también cuando el Sr. Cánovas la llame en su ayuda para sostener sus doctrinas conservadoras? No; por eso no le veréis con gusto en el banco azul.

El Sr. Cánovas: Ya lo creo. (Risas.)

El Sr. Portuondo: En cuanto a la teoría relativa a la disciplina militar del Sr. Cánovas, ella nos llevaría a no poder censurar ni atacar directa ni indirectamente al señor ministro de la Guerra, que es un jefe del ejército. (Rumores de aprobación.)

(Al retirarnos de la tribuna continúa la sesión.)

## BOLSA.

4 por 100 interior.....	56 85
Idem exterior.....	56 45
Amortizables.....	70 05
Cubas.....	87 45
Cédulas del Banco Hipotecario al 6 por 100.....	101 70
Banco de España.....	254 00

## CAMBIOS.

Londres, 90 días fecha.....	47 30
París, días vista.....	4 93

## TEMPERATURA DEL DIA 9.

Observaciones de los ópticos Aramburo hermanos:

A las ocho de la mañana 5 grados centígrados sobre cero.

A las doce de id. 12 grados sobre 0.

A las cuatro de la tarde 10 grados sobre cero.

La temperatura máxima fué de 14 grados.

La mínima de 2 grados.

El barómetro indica buen tiempo.

## Espectáculos.

### PARA HOY.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—La feria de las mujeres.—Las macetas.

APOLLO.—A las ocho y media.—El salto del Pasiego.

ZARZUELA.—(Compañía dramática dirigida por D. Antonio Vico).—A las ocho y media.—La pasionaria.—Las citas.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Bebé (El chiquitín de la casa).—Un año más!—Intermedios por el Sexteto.

ESLAVA.—A las ocho y media.—La primera postura.—La sala de Aniceta.—Contratos al vuelo.—Cómo está la sociedad.

CIRCO DE PRICE (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—F. tinitza.

VARIETADES.—A las ocho y media.—De la noche a la mañana.—Trabajo perdido.—El reservado de señoras.

LARA.—A las ocho y media.—Los carboneros.—Sanguinuelas del Estado.—Con la música a otra parte.

MARTIN.—A las ocho y media.—Los novios de Brunete.—El hada del matrimonio.—La solterona.



# L'ART

PARIS

## REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.

Publica anualmente de 50 á 70 grabados en AGUA FUERTE DE GRAN TAMAÑO.

Forma al año volúmenes in folio de 300 páginas cada uno.

UN AÑO, 135 pesetas. = SEIS MESES, 68 pesetas. = TRES MESES, 34 pesetas.

REGALO GRATUITO Á LOS SUSCRITORES DE UN AÑO: L'ATTENTE (EL SÁBADO EN VILLERVILLE) magnífico grabado en agua fuerte, de ULYSSE BUTIN, según su cuadro. Tamaño, sin las márgenes, 0m,45 alto sobre 0m,58 ancho.

## COURRIER DE L'ART

CRONICA SEMANAL de los ESTUDIOS MUSEOS, EXPOSICIONES Y SUBASTAS.

Un año, 20 pesetas.—Se remite gratis á los suscritores de L'ART.

Suscribese en MADRID. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

## Exijir la Marca A. MOLLARD

A. JOUBERT Químico, FARM.º DE 1.ª CLASE, SUC.º en PARIS, 8, r. des Lombards, y en S.º-DENIS

### JABONES SULFUROSOS

Bien perfumados, útiles contra DOLORES, ARRUGAS, hedor y sequedad de la piel, Dermatitis en general.

### JABON de ALQUITRAN

Su emulsion es dulce y blanca como leche de almendras. Útil contra empujones, hedor y picazonas. Su olor balsámico es una protección contra los mosquitos.

### JABON de ACIDO FENICO

Indispensable en las epidemias. — Cura las picadas de insectos.

Estos jabones delicados rejuvenecen la cara y el cuerpo y son una protección contra las picadas de mosquitos.

Deposito en MADRID, Agencia, Sordo, 31.

Por menor: Garcera, S. Ocaña Ortega, Garrido y M. Moreno.

## VINO MOITIER

DIGESTIVO — TÓNICO FEBRÍFUGO — FERRUGINOSO con Quina, Malaga y Pyrofosfato de Hierro

Preconizado por toda la prensa médica como el tónico más poderoso contra la Clorosis, Anemia, Pérdidas blancas, Fiebre de la Sangre, Males de Estómago, Palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida, su composición primitiva.

SOBERANO contra las CALENTURAS

Medalla de Oro en 1883

HOUVET, 44, Rue des Lombards, Paris.

Madrid: Agencia, Sordo, 31.

Por menor: Sanchez Ocaña, Ortega, Garrido, María Moreno y Garrido.

## AGUA DE NINON VIAR

LA ÚNICA RECOMENDADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS que recomiendan sus 30 años de éxito. Quitaa las pecas, barreos del rostro, asoleo, mascarilla ó paños de preñez y con su acción del todo benéfica, blanquea la tez sin dañar el cutis. Precios: 22 y 40 fr.

Véndase en las principales farmacias y en todas las buenas casas

Perfumería F. VIAR, PARIS-LEVI, JOIS

MADRID: Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

Por menor: Sres. Pascual Garcia, Vicente Guinea, Romero y Perez, Hortaleza, 24

Quedado con las falsificaciones.

AGUA de MELISA de los Carmelitas BOYER

Único sucesor de los Carmelitas

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.

Contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exijase la firma de:

Por Mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID

Por menor: En las principales farmacias

## LE CONSEILLER DES DAMES ET DES DEMOISELLES AÑO XXIX. PERIÓDICO ILUSTRADO. AÑO XXIX.

Publicase el día 1.º de cada mes. No se admiten suscripciones por menos de un año

Merced á las innumerables mejoras que se han introducido en El Consejero de las Señoras y Señoritas, este periódico, ya tan completo es hoy una verdadera enciclopedia de labores de señoras. La utilidad y esmerado estilo de su redaccion, los preciosos grabados de moda y lencería, ya iluminados, ya en negro; los patrones cortados, tamaño natural, que permiten á cualquier persona ejecutar todas las toilettes publicadas; los modelos de tapicería coloreados de una admirable perfeccion y fácil reproducción; las grandes hojas de bordados con las cifras de las suscriptoras; numerosas pequeñas labores de corchete, redécilla, guipur, punto de media, peinados, sombreros, lencería, música, aguadas, puntillas, rebus ilustrados, hojas de guarniciones para vestidos y pasamanería, hacen esta publicacion la mas seductora y completa que pueda desear una señora ó señorita.

Le Conseiller des Dames et des Demoiselles es el único periódico, pudiendo dar, por la extension de su texto, la explicacion detallada de los dibujos y patrones con la claridad, que pueden todos ejecutarse con la mayor facilidad

PRECIO PARA TODA ESPAÑA, 50 REALES.

A fin de facilitar las suscripciones, el director de Le Conseiller des Dames et des Demoiselles se ha entendido con la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, en Madrid, á la cual deberán dirigirse los pedidos, acompañados de su importe. También se encargará dicha Agencia, mediante una corta retribucion, de remitir á las señoras suscriptoras los regalos que elijan. (3.477)

## IMPRENTA. HUERTAS, 59.

Se hacen toda clase de impresiones, como son periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, etcétera, etc, todo con prontitud y á precios muy económicos.

## IMPORTANTISIMO.

POLVOS PARA HACER LA MEJOR TINTA QUE SE CONOCE.

Por 5 rs. seis cuartillos superior, sin pesos.

Por 5 idem dos cuartillos tinta Simpática para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.

No puede mandarse por correo. Se vende en la Administracion de este periódico y en la librería de la viuda de D. Salvador S. Rubio Carretas, 3.

## GRAN EXITO EN PARIS DENTRIFICO DE BERRO DE MARTIAL

Antiescorbútico y depurativo por excelencia, fortalece las encías, alaja la caries, purifica el aliento, da á la boca frescura constante y su uso diario contribuye poderosamente al bienestar general. — Puede garantizarse, como el mejor de cuantos se conocen.

Inventor MARTIAL (DAGUET, Suc.º), 119, rue Montmartre, París, París.

MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS, PELUQUERIAS Y TIENDAS DE QUINCALLA

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Por menor: Frera, Pascual Garcia, Romero y Vicente y Belbino Perez.

## UNA GANGA.

Se ceden 230 resmas papel superior, satinado, marca 61 por 77, de 17 á 18 kilos peso, pues habiendo equivocado las dimensiones en la fábrica, ha resultado corto para la obra á que se habia destinado.

Su coste ha sido el de 85 rs. la resma, y se cede á 62.

En la imprenta de este periódico, Huertas, 59, darán razon.

## COMPANIA COLONIAL, PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA.

### CHOCOLATES.

ACREDITADOS CAJES.

26 recompensas industriales

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

en la Exposicion universal de Paris de 1878.

## TES.—TAPIOCA.—SAGU.

BOMBONES FINOS DE PARIS.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

Sucursal: MONTERA, 8

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA.

## ALMACEN DE PAPEL

Se vende el papel doble de este periódico á 11 pesetas resma.

Doble, para los Boletines oficiales, muy superior, á 8 pesetas 50 céntimos id.

Cuádruple, marca 64 por 88, á 9 pesetas 75 céntimos, de buen cuerpo y clase superior.

De todas clases, blanco y de colores, encargándolo, y á precios de fábrica.

Para embalajes, fajas de periódico, y muy consistente, en marca cuádruple 64 por 88 á 7 pesetas 25 céntimos resma.

Papel para embalajes, de la misma consistencia que el pergamino y del tamaño que quiera dársele, á una peseta y 50 céntimos el kilo.

Dirigirse Enrique Steinfeldt, calle del Prado, número 15, bajo, Madrid. (445.)



## BRAGUERO REVILLO-ZULOAGA

Resueltas las dificultades que, por muerte del Dr. Revillo, surgieron para la colocacion del precitado aparato, se anuncia al público nuevamente su venta y colocacion á precios mas reducidos: en la calle de la Colegiata, número 31, tercero izquierdo, de dos á cinco de la tarde.

## Agenda de bufete para 1884.

Edicion completa conteniendo la Guía de Madrid, calendario, Ferro-carriles, Sistema decimal, calles, etc., etc. Un tomo elegantemente encuadernado en tela á la inglesa. Precio: 2 pesetas en Madrid, y 2 pesetas y 50 céntimos en provincias.

## AGENDA DE BUFETE PARA 1884.

Edicion económica, encartonada. Precio: 1 peseta en Madrid y 1 peseta y 50 céntimos en provincias.

Se hallarán de venta en todas las Librerías y establecimientos de objetos de escritorio de Madrid y provincias.

Editor propietario: Librería de D. C. BAILLY-BAILLIERE, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (4.496.)

## BIBLIOTECA DE SEÑORAS.

Obras morales y recreativas DE FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Madrid: Puerta del Sol 6, librería de S. Martin.

«Sendas opuestas» y la «Bendicion paterna» 1 tomo, 4 rs.

«Inés ó la Hija de la Caridad.» 2 tomos, 8 rs.

«El collar de esmeraldas.» 1 tomo, 4 rs.

«El deber cumplido» y «La loca del Encinar.» 1 tomo 4 rs.

«Angela ó el ramillete de jazmines.» 3 tomos, 12 rs.

«Aniana ó la quinta de Peralta.» 1 tomo, 8 rs.

«Amar despues de la muerte.» 1 tomo de 526 páginas, 8 rs.

«La Pastora del Guadiela.» 2 tomos, 20 reales, edicion de Paris.

«La marquesa de Pinares.» 3 tomos, 30 reales.

Nota importante. A los suscritores de El Popular se les concede una rebaja de 25 por 100, siempre que envíen á D. Antonio San Martin Puerta del Sol, 6, Madrid, el importe y una faja de este periódico, que facilitaremos al suscriptor que nos la pida con dicho objeto.

EL GUANTE GRIS.

De esta preciosa novellita quedan muy pocos ejemplares; por lo que su autor, accediendo á nuestros deseos de favorecer á nuestros constantes suscritores, ha tenido la galantería de reservarlos para los mismos, al precio de 2 rs. ejemplar, esto es, mitad de su coste para los de Madrid y una peseta para los de provincias, á quienes se remitirá bajo certificado siempre que acompañen á su pedido el importe del mismo en sellos de franqueo.

Para lograr su adquisicion en Madrid, bastará presentar el último recibo de la suscripcion en la Administracion de este periódico, calle del Prado, núm. 15, bajo de recha, y abonar en el acto su precio.

MADRID 1884.—Imprenta de Francisco Nozal

calle de las Huertas, núm. 59

## A los jueces y fiscales municipales

y á los que han de sufrir exámen DE PROCURADORES Y SECRETARIOS

Las Leyes del Ejercicio civil y criminal, anotadas, comentadas con casos prácticos, y la jurisprudencia sentada por más de seis mil sentencias del Tribunal Supremo y acompañadas de minuciosos formularios de todas las diligencias necesarias en los juicios, por

D. SEBASTIAN DIEZ DE SALCEDO,

abogado en ejercicio del Ilustre Colegio de Valladolid, y juez de primera instancia cesante, se venden á 28 rs. en rústica y 32 en pasta á la inglesa; tomando las dos á la vez no cuestan más que 54 rs., si se compran en Valladolid, ó se certifican, si son para fuera.

Los pedidos al autor, Mendizábal, 8, segundo, con remision del importe en sellos de comunicaciones ó libranzas.

Los que no quieran sufrir el riesgo del correo mandarán setenta y cinco céntimos de peseta más por cada remesa para el certificado.

## A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. se mandan franco de porte las preciosas novelas tituladas:

A doce mil pies de altura (cuatro tomos).

La leyenda de los reyes (dos tomos).

La mejor recomendacion que podemos hacer es decir que su autor es el fecundo y conocido novelista D. Torcuato Tarrago y Mateos.

Dirigirse, con su importe anticipado, á D. Miguel P. Garcia, Prado, 15, Madrid.